

http://eltiempo.terra.com.co/REVISTAS/lecturas/2006-06-10/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-2934519.html

Junio 7 de 2006

El XIV Festival Internacional de Poesía reúne en Bogotá a 30 poetas de Iberoamérica

Organizado por la revista ULRIKA, el evento se realizará entre el 15 y el 22 de junio, con el tema de poesía escrita por mujeres.

Contará con la presencia de cerca de 30 poetas de España y América Latina.

Los escenarios son la Biblioteca Nacional, Virgilio Barco, el Tunal y el Tintal, La Casa Silva, el Centro Reyes Católicos, el Caro y Cuervo y las universidades Nacional, Pedagógica, Externado y Central, entre otros.

**ANA MARÍA RODAS
(Guatemala, 1937)
LA SUPERVIVIENTE**

Me habita un cementerio me he ido haciendo vieja
aquí
al lado de mis muertos.
no necesito amigos
me da miedo querer porque he querido a muchos y a todos los perdí en la guerra.
Me basta con mi pena.
Ella me ayuda a vivir estos amaneceres blancos
estas noches desiertas
esta cuenta incesante de las pérdidas.

* * *

¿Dónde te has escondido en este tiempo?
Bajo tus mismas faldas.
Enfundada en tu propia fortaleza negaste la evidencia.
¿Qué evidencia
puede haber si no vas a un entierro?
¿Quién ha muerto en esta eterna primavera?
¿Quién puede morir en este lugar de cielos y volcanes
qué se reflejan siempre en los maizales verdes?
¿Quién soy yo para sentir, ahora, después de la década perdida
este infame dolor que me destroza el pecho?
Soy la superviviente. La que cerró los ojos
y se llenó las orejas con cera.
La que pasó junto a las rocas sin escuchar las voces.
Ciega por propia voluntad para evitar la visión de los buitres
limpiándose los picos en los huesos

MARÍA ANTONIETA FLORES
(Venezuela, 1960)

una mujer no entierra las uñas en el cuello
amado
apenas lo surca
deja el recuerdo
asusta que sabe
y muerde con delicia los ejes del cuerpo
y santigua los extremos más acontecidos
y su uña ara lento para ser pródiga en el amor
con el cuerpo abre ventanas al tiempo
ése que nunca la visitará
y traza leve una dirección
nada dejan los surcos del desierto
ha sido hábil
seca el sudor de su cuerpo
y llora
intenso ha sido el mordisco que me has dejado en la piel

ALMA KARLA SANDOVAL
(México)
LLUVIA ALADA

Sólo te apoyas en el lápiz,
en su punta conmovida.
-El silencio trae espuma
en cada labio-.
Y las sombras vuelan,
se esconden en nubes alargadas.
Hay un azul enfermo,
azules en noviembre
como el arco iris
cayera del naranjo.
En el jardín
las hojas aprenden a olvidar
donde alguna vez se accidentó el silencio,
donde se ahogaban golondrinas.
Después algún cometa,
jirones vespertinos:
túnel de palomas,
viento narrador,
pasos de agua
en la escalera.

CARMEN OLLÉ

(Perú, 1947)

LAS PERSONAS CREEN EN LA SABIDURÍA

A los cuarenta estoy con un palmo de nariz.

Me apena haber leído tanto y no haber consumado el placer.

Regenta de mi cuerpo, de esta piel bajo la que fluye el aceite.

Nada a mi alrededor, sólo una hija tierna - benignos otoños -

Finjo lo que no sé, soy una actriz, mi trabajo es perverso. He amado menos de lo que supe amar, en las tardes es el silencio; de noche, el silencio y el sueño.

GLADYS GONZÁLEZ

(Chile)

PARAÍSO

Aquí no hay glamour ni bares franceses para escritores

sólo rotiserías con cabezas de cerdo zapatos de segunda cajas de clavos. martillos. alambres
y sierras guerras entre carnicerías vecinas y asados pobres
este no es el paraíso ni el anteparaíso.

DOLORES CASTRO

(México, 1923)

A veces ya no cabe en lo posible lo que sucede aquí. En vez de pecho a pecho por el amor
fundidos solo quebrantahuecos encontramos carroña devorada por carroña ciegos que
conducen a otros ciegos al matadero

Y no es lo peor la muerte que de morir, ¿quién habría de escapar? Lo peor es esa torpe y
minuciosa forma de quitar cada pétalo al hálito de vida y borrar la esperanza ¡Y borrar la
esperanza!

PAULA ILABACA

(Chile, 1979)

NÁUSEA DE BESTIA

la vainilla de mi leche infantil se estira en su grumo hacia el vómito yo continuo limándome
las uñas me las pinto con esmalte caro en el baño sentada en la taza esperando arrojar sólo
arrojara dentro un azulejo velludo agujere a confesiones de mis cuerdas y yo mientras en mi
casa pasea una bestialo sabía desde el olor a crimen en el vaso de noche destila su pelaje
flota yo cierro los ojos desaparece sigo con la tráquea en la mano expúlsame grita en el
estómago expúlsame y escribo de cabeza con la mano vendada esperando que salga para
que me coma de una buena vez luego comienzo a rasguñarme la pintura de uñas fresca se
pega a los cachetes me arañó el rostro vertical qué payasa me dice el espejo una broma
puebla su hocico qué hermosa la estatua de pelos la bestia emerge desde mi boca.